

**Hermilo Gómez Hernández <sup>1</sup>**  
**Universidad Autónoma del Carmen**

## **Terminología: Origen, Definición y Aplicación**

### **Resumen**

La comunicación se ha convertido en un factor importante en este nuevo orden mundial. Debido a los avances de la tecnología, las distancias entre los países se han acortado, por lo que el intercambio de información es constante. Ello conlleva establecer contactos entre los países sin importar la lengua que estos hablen. De ahí que la terminología juegue un papel decisivo en los procesos de traducción o en la enseñanza de lenguas con propósitos específicos. En ambos casos, los usuarios de estas lenguas deben asegurarse que los mensajes emitidos sean claros y precisos.

El propósito de este documento es proporcionar una idea sobre la utilidad de la terminología aplicada a los campos de la traducción así como de la enseñanza de lenguas extranjeras. En la primera sección se abordará de manera muy sintética algunas aportaciones de la terminología a lo largo de la historia con el fin de comprender la utilidad de esta disciplina en la vida cotidiana. La segunda parte se definirá el campo de esta disciplina así como su objeto de estudio y fines de trabajo. En la última parte, se presentará las aplicaciones de la terminología a los campos de la traducción especializada y la enseñanza de lenguas extranjeras con propósitos específicos.

---

<sup>1</sup> [hgomez@pampano.unacar.mx](mailto:hgomez@pampano.unacar.mx)

## **1. Primera parte: haciendo historia...**

La terminología, como disciplina, es reciente, no obstante, la actividad en esta área data de algún tiempo atrás. Al realizar un recorrido histórico, se encuentran que en el siglo XVIII, los primeros trabajos prácticos en terminología fueron realizados por Lavoisier cuando publica el método de la nomenclatura en química, en el cual se clasifica y sistematiza las reacciones químicas. En este mismo siglo, en otra parte de Europa, Linneo trabajaba en la clasificación de la botánica y la zoología.

Para el siglo XIX, influenciado por la internacionalización del progreso de la ciencia, surge la necesidad de establecer reglas sistemáticas que faciliten los procesos de creación de los términos en cada disciplina. De los trabajos en terminología realizados durante este periodo destaca la Nomenclatura Anatómica Clásica. Llegado el siglo XX, la tarea de la terminología se enfoca hacia la denominación de los conceptos así como a la armonización de nuevas denominaciones. Esto se debe al acelerado progreso de las ramas técnicas y el desarrollo tecnológico.

Es durante este siglo que surgen las primeras escuelas de terminología. En 1904, se crea la Primera Asociación Internacional en Missouri: Comisión Electrotécnica Internacional (IEC, por sus siglas en inglés), cuyo propósito fue normalizar el vocabulario electrotécnico producido. Posteriormente, en Alemania, Eugen Wüster funda la Escuela de Viena en 1931, y años más tarde propone la Teoría General de la Terminología. Para la década de los años cincuenta, los lingüistas se interesan por crear una teoría que dé cuenta de los principios que rigen a las lenguas. Es en siglo XX que aparece la Terminología Moderna, en el siguiente cuadro se puede apreciar su evolución (Cabré, 1993):

Evolución de la Terminología Moderna <sup>2</sup>	
Orígenes (1930 – 1960)	Sistematicidad de los métodos de trabajo terminológico (Wüster, Lotte).
Estructuración (1960 – 1975)	<ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Desarrollo de los sistemas informáticos y las técnicas documentales.</li> <li>➤ Creación de Bancos de Datos.</li> <li>➤ Creación de la Organización Internacional de la Terminología.</li> </ul>
Eclosión (1975 – 1985)	<ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Planificación lingüística (modernización de la lengua): URSS, Israel.</li> <li>➤ Cambio en las condiciones del trabajo terminológico y el tratamiento de los datos.</li> </ul>
Extensión y ampliación (desde 1985)	<ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Instrumentos y recursos de trabajo (aportes de la informática).</li> <li>➤ Nuevos mercados de las industrias del lenguaje.</li> <li>➤ Cooperación internacional.</li> <li>➤ Consolidación del modelo de la terminología ligada a la planificación de la lengua.</li> </ul>

## 2. Segunda parte: aclarando términos

Una vez revisado el desarrollo histórico de la terminología, es conveniente definir que se entiende por terminología. De acuerdo con Cabré (1995), Sager (1990), este término es un concepto polivalente que remite a tres acepciones:

1. La disciplina que se encarga de los términos especializados. Esto es, el conjunto de postulados que explican la relaciones entre los conceptos y los términos.

<sup>2</sup> El cuadro es del autor de este documento.

2. El conjunto de principios que dirigen los procesos para la recopilación de los términos. Es decir, los métodos y técnicas empleados para la recolección, descripción y presentación de los términos.
3. El producto generado por la práctica, es decir, el conjunto de términos compilados de una materia especializada: los vocabularios.

Para el propósito de este documento, cuando se hable de terminología se hará alusión a ésta como la disciplina. Entonces, se puede definir a la terminología como la disciplina “*dedicada al estudio de los términos y los conceptos*” (Pavel y Nolet, 2001:xvii). Puesto que en el trabajo terminográfico se involucra a un grupo multidisciplinario, cabe comentar que existen algunas posturas diferentes en relación con la definición de esta disciplina (Cabré, 1995):

- a) Una primera posición defiende que se trata de una disciplina autónoma y autosuficiente, esto es, una materia absolutamente original, dotada de fundamentos propios, aunque evidentemente conectada históricamente a otras disciplinas. Esta sería la posición de los defensores de la Teoría General de la Terminología, para los que los términos no son lenguaje propiamente dicho, sino que incluyen el lenguaje.
- b) Una segunda propuesta defiende que la terminología no es una disciplina autónoma, sino la parte de otra disciplina, que para algunos es la lingüística, para otros la filosofía y para otros aun las especialidades. Aceptar esta posición significa considerar que la terminología no tiene autonomía alguna, sino que es un mero apéndice de otra disciplina.
- c) Una tercera posición sostiene que la terminología es una materia autónoma de carácter interdisciplinario, que ha configurado su propia especificidad seleccionando elementos de las materias de las que es deudora y construyendo su propio ámbito científico.

Vista la terminología desde estas tres perspectivas, y tomando en cuenta la aplicación práctica de la terminología, se puede asumir que la terminología es interdisciplinaria porque comparte su objeto de estudio con otras áreas del conocimiento. Sin embargo, la terminología también ha construido procedimientos específicos que le permitan estudiar a su objeto de estudio así como el conocimiento acerca de dicho objeto.

Entonces, si el objeto de estudio de la terminología – el lenguaje especializado - es compartida con otras disciplinas, se puede decir que los colectivos interesados responden a intereses de grupos distintos: los especialistas, los mediadores lingüísticos y los normalizadores (IULA, 2004a). Estos es, para los especialistas, la terminología se convierte en su instrumento para conceptuar el conocimiento de sus áreas de trabajos. En el caso de los mediadores lingüísticos, la terminología juega el papel importante para poder alcanzar un alto grado de precisión léxica en la comunicación especializada. Para los normalizadores, su interés se centra en poder estandarizar el uso de la lengua en los campos de especialidad.

Por lo antes mencionado, la terminología juega un papel primordial en la comunicación especializada, puesto que ésta se ha convertido en un factor clave en los textos especializados (IULA, 2004e). Es decir, los términos son los encargados de transmitir el conocimientos, puesto que en ellos descansa la importante tarea de describir y comunicar la realidad que el especialista está viviendo. Asimismo, la terminología, como la disciplina encargada del estudio de las unidades léxicas especializadas, tiene como tarea importante cuidar el buen manejo que los especialistas o mediadores lingüísticos hacen de la terminologías de las áreas de interés (IULA, 2004e).

### **3. Tercera parte: aplicaciones de la terminología**

Una de las aplicaciones de la terminología, además de facilitar los procesos de comunicación entre los diversos grupos de especialista, es la de organizar el conocimiento. De ahí que la terminología también tenga cierta ingerencia en los procesos de documentación así como en la lingüística computacional cuando estudia los

procedimientos de almacenamiento y recuperación de información. No obstante, para los propósitos de la temática que aquí se discute, la atención se centrará hacia la traducción y la enseñanza de lenguas con propósitos específicos.

La relación de la terminología con la traducción especializada parte de la necesidad de establecer procesos de comunicación especializada. Esto es, el conocimiento se materializa en términos, por lo que debe existir una correspondencia tanto de funcionalidad como de precisión en la traducción, lo cual permite que el texto alcance un sentido de naturalidad (IULA, 2005d). Dicho de otra manera, el traductor debe ser cuidadoso con el manejo del léxico en la traducción, sobretodo hacer que el texto, cuando lo lea un especialista, de la percepción de haber sido escrito por un especialista. Para logra este efecto en la traducción, el traductor debe desarrollar algunas competencias que le permita utilizar la terminología con precisión. Estas competencias son:

- a. Competencia cognitiva – conocimiento del ámbito especializado que va ser objeto de trabajo.
- b. Competencia lingüística – conocimiento sobre la lengua o las lenguas sobre las que se trabaja.
- c. Competencia sociofuncional – características que debe tener un trabajo terminológico o la resolución puntual de un término para ser eficiente para los fines que persigue y adecuado al texto o los destinatarios a los que se dirige.
- d. Competencia metodológica – la habilidad (...) para realizar un proceso de trabajo ordenado y sistemático, y presentar los datos de manera adecuad y eficiente.

(Cabré, 1999)

En este sentido, el traductor con formación en terminología es capaz de identificar el tipo de problema de carácter léxico que enfrenta, ponderar el grado de adecuación en el caso de la existencia de variantes para un mismo término, así como buscar soluciones adecuadas para esos problemas con el léxico especializado. (IULA 2005d).

De todo esto, se puede decir que el traductor, dependiendo de su formación en terminología, puede involucrarse en el trabajo de esta disciplina en los siguientes cuatro niveles:

- a. Primer nivel - el traductor es un usuario pasivo de la terminología, se dedica a la consulta de diccionario y bases de datos para resolver las dificultades terminológicas.
- b. Segundo nivel – el traductor recurre a su competencia lingüística y una unidad neológica para cubrir ese vacío terminológico.
- c. Tercer nivel – el traductor posee ciertos conocimientos de la metodología de la investigación puntual y el procesamiento de la información terminológica, lo cual le permite recopilar términos de los textos que traduce.
- d. Cuarto nivel – el traductor puede desarrollar un trabajo terminográfico correcto al conocer la metodología de la búsqueda sistemática monolingüe y plurilingüe.

(Cabré, 1999)

La relación que guarda la terminología con la enseñanza de lenguas con propósitos específicos es el campo temático. En este sentido, el profesor de lenguas extranjeras se enfrenta a la realidad de enseñar lenguaje especializado. Como el lenguaje especializado usa el mismo código de la lengua general, es vital que el profesor este consciente del empleo del léxico con un mayor grado de especialización (IULA, 2005c). En otras palabras, el profesor de lenguas de planear estrategias que ayuden a los estudiante funcionar de manera competente y eficiente en el campo de su especialización. Por ejemplo, si se estuviera impartiendo un curso para médicos, sería importante mostrarles como redactar informes en el cual se utilicen las mismas convenciones que manejan los especialistas.

Por esta razón, el profesor debe ser capaz de identificar los recursos lingüísticos ya sean orales, ya sean escritos que los especialistas utilizan, así pues los contextos en que estos discursos se generan, puesto que el aprendiz se convertirá en especialista o mediador lingüístico en un futuro cercano. (IULA, 2005c). A partir de este análisis, el profesor puede

tanto organizar el contenido del curso como diseñar materiales que faciliten al estudiante el desarrollo de la competencia lingüística y comunicativa de una manera eficiente.

## Conclusión

Por las razones antes expuestas, el trabajo terminográfico juega un papel importante en el mundo de la comunidad científica. Pero, esta se convierte en un instrumento indispensable para todo aquel estudiante que se forma para ser traductor o profesor de lenguas extranjeras. En el caso de los traductores, la terminología es una herramienta mas que les ayudará a resolver problemas con el léxico técnico de las áreas de trabajo, así como a sistematizar la recopilación de equivalencias recogidas durante su labor profesional.

Por lo que respecta a los profesores de lenguas extranjeras, la formación en esta disciplina despertará la conciencia lingüística sobre el manejo del discurso especializado. Es decir, el proceso de enseñanza-aprendizaje mejorara puesto que el contenido de los cursos y el diseño del material didáctico buscará desarrollar no lo solamente la competencia lingüística sino también la competencia socio-pragmática de los estudiantes de cursos de inglés con propósitos específicos.

## Bibliografía

Cabré, M. T. (1993). *La terminología. Teoría, metodología, aplicaciones*.

Barcelona: Editorial Antártida/Empúries.

Cabré, M. T. (1995) “*La Terminología hoy: concepciones, tendencias y aplicaciones*”

en Ciência de Informação Vol. 24, Núm. 3

(<http://www.ibict.br/cienciainformacao/include/getdoc.php?id=876&article=530&mode=pdf> consultado: enero de 2003).

Cabré, M. T. (1999) *La terminología: Representación y comunicación* Barcelona: IULA

IULA (2004a) ‘*La terminología: definición y funciones*’ en Grup IulaTerm

(<http://www.iulaonline.org> – consultado: 3 de noviembre de 2004)

IULA (2004b) ‘*La terminología: historia y organización*’ en Grup IulaTerm

(<http://www.iulaonline.org> – consultado: 9 de noviembre de 2004)

IULA (2004c) ‘*Terminología y enseñanza de lenguas*’ en Grup IulaTerm

(<http://www.iulaonline.org> – consultado: 17 de febrero de 2005)

IULA (2004d) ‘Terminología y traducción’ en Grup IulaTerm

(<http://www.iulaonline.org> – consultado: 25 de enero de 2005)

IULA (2004e) ‘La unidad de trabajo del discurso especializado’ en Grup IulaTerm

(<http://www.iulaonline.org> – consultado: 13 de octubre de 2004)

Pavel, Silvia y Nolet, Diane (2001) *Handbook of Terminology* Public Works and  
Government Service Canada

## **Biodata**

### **Hermilo Gómez Hernández**

Curse la Licenciatura en Lengua Inglesa en la Facultad de Idiomas, Universidad Veracruzana (1998). Egresado de la Especialidad en la Enseñanza del Idioma Inglés, Facultad de Ciencias Educativas, Universidad Autónoma del Carmen (2003). Estudios concluidos de la Maestría en Pedagogía y Practica Docente, Universidad Pedagógica Nacional (2005)- Unidad 042 Cd. del Carmen. He seguido cursos de posgrado en Terminología en el Instituto Universitario de Lingüística Aplicada, Universidad de Pompeu Fabra, España. Desde 1998, he laborado como profesor de inglés en distintos niveles e instituciones. Asimismo, he participado como ponente y asistente en algunos foros a nivel nacional. Desde 2001 a la fecha, he laborado como profesor de tiempo completo en la Licenciatura en Lengua Inglesa en la Facultad de Ciencias Educativas, Universidad Autónoma del carmen; donde he impartido una serie de cursos relacionados con la lingüística y metodología de la enseñanza de lenguas extranjeras.